

# Escuelas libres de violencia



**“Una escuela es sagrada, ahí se están educando nuestros niños, no es el lugar para las armas, no es un lugar donde prepararse para aniquilar y matar pero en algunas escuelas hemos recibido la visita de militares y organizaciones gubernamentales solicitando los centros educativos para ejercicios militares con armas. La misión de una escuela es educar, no es entrenar para la guerra. La guerra jamás es solución de nada. Desde Fe y Alegría rechazamos la pretensión de utilizar nuestras escuelas para este tipo de ejercicios”.**

**Manuel Aristorena SJ - Director Fe y Alegría Venezuela.**

Al menos 74 países, entre los que se incluyen Siria, República Democrática del Congo (RDC), República Centroafricana o Venezuela son señalados por la Coalición para Proteger a la Educación de Ataques como países en los que se produjeron incidentes violentos entre 2013 y 2017. A causa de ellos murieron o resultaron heridos miles de estudiantes, educadores y educadoras, además de destruirse cientos de escuelas y centros de educación superior. Asimismo, entre el año 2018 y 2019, las crisis abiertas en Centroamérica han causado cientos de personas muertas y heridas entre la población estudiantil. Estos ataques impiden el acceso a la educación, reducen la calidad de la misma y en consecuencia dificultan el desarrollo de estos países en conflicto.

Millones de niñas, niños y jóvenes en todo el mundo son víctimas de conflictos internacionales e internos que no solo están aumentando sino que también son cada vez más prolongados y afectan a un mayor número de personas. Existen nuevas amenazas como la proliferación de grupos extremistas y terroristas mundiales, o los conflictos armados relacionados con los recursos naturales. En los últimos 10 años el número de personas refugiadas y desplazadas que se han visto forzadas a abandonar sus hogares no ha dejado de aumentar hasta llegar a los 68'5 millones, de los que 36 millones son menores de 18 años, estando únicamente 61% de ellos escolarizados en educación primaria y menos del 25% en educación secundaria.

Las escuelas y universidades, el alumnado y el profesorado son víctimas de estos conflictos. Muchas veces los diferentes grupos armados utilizan las escuelas para sus operaciones o simplemente las atacan deliberadamente. Se destruyen centros educativos que no sólo son lugares de aprendizaje para niñas, niños y jóvenes, también son espacios claves para su protección. En algunos países la infancia y la adolescencia, y especialmente las niñas, arriesgan su vida para ir a la escuela y poder ejercer su derecho a aprender. En demasiadas ocasiones, los caminos a la escuela son un grave peligro para mujeres y niñas que son atacadas sexualmente en ellos creciendo el miedo entre ellas y sus familias. Cerca de 18 millones de chicas adolescentes entre 15 y 19 años son víctimas de violencia sexual en la escuela.

Todo esto hace que aumente el abandono escolar, especialmente en el caso de las niñas y que una población que ya es vulnerable de por sí por causa de su edad, pierdan su derecho a formarse como personas, su futuro y la esperanza, al no poder continuar con su escolarización.

El alumnado merece respeto y una protección especial. Su derecho a la educación está reconocido en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y en la Convención sobre los Derechos de la infancia. El derecho internacional humanitario también reconoce la importancia del derecho a la educación durante los conflictos armados, llamando la atención sobre proteger especialmente las escuelas.

La aprobación de la **Declaración sobre Escuelas Seguras**, firmada a día de hoy por 84 países -España uno de ellos- es una gran paso, así como las **Directrices para Prevenir el Uso Militar de Escuelas y Universidades durante Conflictos Armados** que, pese a no ser vinculantes, ofrecen pautas prácticas para proteger la educación de los ataques.

Entreculturas, aboga por la **defensa de las escuelas como espacios seguros** donde se proporciona una educación que garantiza el aprendizaje sin discriminación alguna y se protege a las niñas, niños y jóvenes de manera integral a través de la atención psicosocial fortaleciendo asimismo su capacidad de resiliencia y recuperación. Centros educativos que sean espacios de paz, de encuentro y reconciliación.

Un curso escolar perdido puede tener consecuencias de imposible resolución. Una generación pérdida y no educada, no podrá contribuir jamás a la reconstrucción y reconciliación de su país. La educación resulta clave para modificar patrones de consumo que a la larga podrían contribuir a lograr una reducción de los conflictos relacionados con recursos naturales, la educación para la paz resulta esencial para lograr la reconciliación. **La escuela es también imprescindible para proteger a las niñas de la violencia** específica de la que son víctimas por razón de su género, pudiendo así adquirir capacidades y habilidades que repercutan de manera positiva en su bienestar y en el de sus familias.



### Desde Entreculturas, recomendamos al Gobierno español:

- **Alinear** sus políticas de cooperación al desarrollo y ayuda humanitaria con la Declaración sobre Escuelas Seguras y las Directrices para su implementación, ya que son una hoja de ruta esencial que ha de ser adecuada a los diferentes contextos, a nivel nacional y local, por los países firmantes. La Declaración es un instrumento de convergencia y colaboración entre los diferentes Estados que muestran su voluntad de proteger la educación de los ataques.

- **Diseñar, apoyar e implementar** políticas y programas de cooperación internacional al desarrollo y ayuda humanitaria que:

- Garanticen las **escuelas como espacios seguros y de protección** y que no se utilicen para fines militares posibilitando el cumplimiento del derecho a la educación y la continuidad de los procesos de aprendizaje de niños, niñas y jóvenes en situaciones de crisis prolongadas, desplazamiento forzoso y conflictos armados. Para ello es imprescindible destinar un **0,7% de la Renta Nacional a Ayuda al Desarrollo (AOD) y de esta cifra un 10% a la Acción Humanitaria de la cual un 4% debe ser para educación en emergencias**.
- Consideren el impacto real o potencial y la incidencia que los conflictos tienen en la población más vulnerable y estén enfocados a la reducción de tensiones y conflictos futuros y al aumento de la cohesión social. **La escuela resulta primordial como elemento de protección**, normalización y como constructora de una cultura de paz y reconciliación, siendo un instrumento clave para incrementar la resiliencia y la cohesión social de las poblaciones afectadas.
- Contribuyan a hacer realidad una **educación inclusiva, equitativa y de calidad**, sin discriminar a la población desplazada y tratando de evitar que se incremente su vulnerabilidad.
- Consideren de manera especial a **los grupos vulnerables, tal y como son las niñas** que, por su condición de edad y por su género, están doblemente amenazadas, mereciendo por **ello una protección específica** para evitar riesgos tales como agresiones sexuales, abandono escolar, matrimonio precoz o peligro en la escuela y en el camino hacia ella.

**Entreculturas** junto con sus aliados internacionales, Fe y Alegría y el Servicio Jesuita a Refugiados, apuesta por la educación como elemento esencial de protección, resiliencia y reconciliación. Para ello, resulta imprescindible garantizar que los centros educativos sean espacios seguros donde llevar a cabo procesos de aprendizaje de manera plena y efectiva, todo ello alineado con la Declaración sobre Escuelas Seguras.